

# 5 futuro anterior

## Las fosas del Monte San Cristóbal

*Begoña Zabala entrevista a Lourdes Herrasti y Fermín Ezkieta*

A las once de la mañana del día 19 de abril se realizan estas dos entrevistas, en un paraje cerca del camino del agua, en el Monte San Cristóbal-Ezkaba, de Berriozar, a unos 10 kilómetros de Pamplona. Hace unos días el equipo de Aranzadi ha procedido a la localización de una fosa y desenterramiento de cuatro individuos. Gracias al trabajo y la colaboración del Ayuntamiento, de las asociaciones memorialistas, de testigos o descendientes de testigos, de investigadores, de militantes y activistas de la recuperación de la memoria... se han conseguido desenterrar cuatro más. Estos procedían de la fuga del fuerte. Un episodio que sucedió el día 22 de mayo de 1938, de dimensiones impresionantes.

Lourdes Herrasti, de Aranzadi, está en estos momentos levantando un mapa de los cuatro exhumados e interrumpe esta labor para atender nuestra entrevista. Seguidamente cede la palabra a Fermín Ezkieta, que ha investigado mucho sobre esta fuga, gracias a su vocación de “montañero”.

**VIENTO SUR.** ¿Cómo empezásteis en la Sociedad Aranzadi con este campo de recuperación de fosas y de exhumación de los cadáveres de las personas asesinadas y desaparecidas después de la Guerra Civil?

**Lourdes Herrasti.** Empezamos casi por casualidad en el año 2000, fecha en la que unos amigos nuestros —antropólogo y arqueólogo— nos dicen que en León van a exhumar una fosa, en Priaranza del Bierzo. Y vamos como amigos suyos a ayudarles, debido a nuestros conocimientos y prácticas arqueológicas. Y es en ese momento cuando vimos la primera fosa de la Guerra Civil. Realmente no teníamos ni idea del alcance que esto tenía ni mucho menos de la dimensión que está tomando. Éramos totalmente ignorantes de todo esto. En ese momento nos dimos cuenta de que existían fosas de la Guerra Civil de las que nunca habíamos oído hablar.

Excavamos la primera fosa, con método arqueológico, por esas circunstancias, y en esa fosa. Es decir, en principio fue una excavación arqueológica como cualquier otra. Pero luego nos dimos cuenta de que una traía a otra, y a otra, y otra... Y desde el año 2000 llevamos más de 350 fosas abiertas, y entre todos los

“Nunca ha habido frente de guerra, nunca ha habido guerra, y sin embargo ha habido mucha represión de retaguardia.”

---

equipos que trabajamos hemos recuperado más de 6.000 individuos.

Hasta entonces Aranzadi trabajaba en el mundo de la arqueología, que es una de nuestras ramas de investigación, en el mundo de la prehistoria, fundamentalmente, y no tanto en el mundo de la arqueología contemporánea. De hecho, la arqueología contemporánea prácticamente no existía en España. Ha surgido con este

tema, en la arqueología reciente, y es en realidad la arqueología de los derechos humanos.

**VS.** Entonces ¿acudís cuando os llaman de cualquier parte del Estado o estáis más en los pueblos de Euskal Herria?

**L.H.** Ahora mismo vamos a todos los sitios de donde nos llaman para recuperar una fosa. De hecho, hemos intervenido en todo el Estado: en Andalucía, en Canarias, en Castilla la Mancha... Sobre todo en Castilla y León, porque ahí existe un grupo muy activo de recuperación de la Memoria Histórica, y además es en Castilla y León donde mayor concentración de fosas hay, por lo que tenemos conocimiento. Lo que es curioso, por otro lado, porque ahí no hubo guerra. Particularmente en la provincia de Burgos. Y es en este momento donde más fosas se han exhumado y donde más individuos se han recuperado. Nunca ha habido frente de guerra, nunca ha habido guerra, y sin embargo ha habido mucha represión de retaguardia. Son población civil que ha muerto asesinada por una represión de retaguardia. Normalmente estamos hablando de unas fechas muy delimitadas, de finales de julio hasta finales del año, en que ya se toman medidas para controlar los grupos que están movilizándose y cometiendo asesinatos a diestro y siniestro. Hay que recalcar que no son víctimas de la guerra, sino asesinatos en la retaguardia de población civil.

**VS.** ¿Cuál es más o menos el procedimiento que seguís para iniciar una recuperación de fosas? ¿Os llaman las asociaciones de la Memoria histórica, los familiares?

**L.H.** Normalmente recibimos encargos de familiares o de asociaciones que coordinan familiares. En realidad la Ley de Memoria Histórica actual vigente exige que la solicitud sea de los familiares o de una asociación que los represente. Y en el último momento, ante la ausencia de subvenciones y con la ayuda y a demanda normalmente de asociaciones que puedan impulsar estos temas, en Navarra en concreto, lo están liderando los Ayuntamientos.

**VS.** Vamos entonces a hablar de esta fosa en concreto, situada en el monte Ezkaba, a no muchos metros del antiguo fuerte de San Cristóbal, para ilustrar el trabajo en concreto que estáis haciendo.

**L.H.** En este caso concreto, ha habido una información bastante concreta y estudiada de un historiador, que es Fermín Ezkieta. Él hizo todo el estudio sobre los fugados de la cárcel de San Cristóbal. El día 22 de mayo de 1938 se fugaron casi 800 presos de la cárcel. Y, una vez conocida la fuga, se dio una orden de búsqueda y captura contra ellos. Y en esa busca y captura fueron a la caza de los fugados. 200 fueron ejecutados en el lugar donde fueron localizados, en el momento. Estos que acabamos de desenterrar son 4 de ellos que son arrestados aquí, aunque en realidad se entregan en el pueblo. La maestra les da de cenar. Y notifican que se han entregado cuatro presos que se han fugado. Estamos hablando de las faldas del monte, cerca de la cárcel y cerca de donde se ha encontrado la fosa. Entonces viene un grupo que les trae hasta aquí y les mata. Los vecinos son posiblemente quienes les entierran. Normalmente se encargan los vecinos. Les entierran en un lugar accesible, que es al lado del camino del agua. Preparan la fosa, trasladan los cuerpos y les entierran. ¿Por qué digo que son vecinos? Porque están enterrados en orden. No están arrojados a la fosa, están puestos en la fosa, es verdad que economizando el espacio, pero están dispuestos.

Esto se sabe de siempre en el pueblo y son ellos los que lo han contado y hay algunas mujeres que se lo contaron a Fermín Ezkieta pues conocían la existencia de esta fosa aquí.

**V.S.** ¿Hay también un testigo excepcional que incluso pudo ver algo?

**L.H.** Sí, hay un hombre mayor que ayer estuvo aquí y pudo ver cómo los enterraban. Era muy pequeño en ese momento. Y también vino una mujer, que era una niña en aquella época y que conocía la existencia de esta fosa.

**V.S.** ¿Cómo se ha hecho en este caso el trámite y el inicio? ¿A través del Ayuntamiento?

**L.H.** Sí, el Ayuntamiento de Berriozar adoptó un Acuerdo de Pleno dando la autorización para el inicio de los trabajos e incluso aprobando la realización de un gasto. Entonces se vino con una pala excavadora, a rastrear toda la zona porque el lugar era todavía impreciso. Se sabía que era en este paraje, pero nunca se conoce el sitio exacto. Había árboles, que hubo que cortar. Se prepara la zona y se localiza. Este caso ha sido exitoso totalmente, en un día se ha localizado el lugar exacto.

**V.S.** Cuando empezáis con las labores más técnicas de excavación y análisis y extracción de restos ¿están presentes familiares o personas amigas o el Ayuntamiento?

**L.H.** Normalmente sí. En este caso, lógicamente, no tenemos familiares, pues no sabemos quiénes son. Normalmente están los familiares asistiendo a la exhumación. Y digo asistiendo porque para ellos es un momento emocional muy

importante. Porque es la recuperación de su padre, abuelo, de su familiar. Es un momento de gran impacto emocional. Y sin embargo lo llevan con mucha tranquilidad, con muchísima serenidad. Para ellos es, de alguna manera, acometer algo que tenían pendiente por hacer.

**V S.** ¿En qué nivel de importancia sitúan el recuperar los cuerpos y el saber dónde están?

**L.H.** Para algunas familias es un momento estelar. Porque en su familia se ha vivido esto como una cosa verdaderamente muy importante. Muchos recuerdan, y comentan, “bueno, qué pena que no viva la madre para vivir este momento, para recuperar a su padre”. “Es una cosa en la que me comprometí con mi madre, siempre dije que haría lo posible para recuperarle.” Es una cuestión de deuda familiar que intentan saldar.

**V S.** En pueblos pequeños y en lugares muy concretos, muchas veces ya se sabe quiénes han sido los que asesinaron, ¿hay ahí un elemento de furia, de rabia, de venganza...?

**L.H.** No, realmente, aunque a veces, se cita el nombre, normalmente siempre se mantiene en silencio. Hay un silencio interiorizado. Como son conscientes de que ya nadie va a ser posiblemente culpado por estos delitos, pues no tiene ningún sentido. Aunque a veces sí se ha producido una catarsis y uno ha llegado a decir, a verbalizar el nombre del que mató a su pariente. Y esto ha sido algo así: “bueno, ahora lo puedo decir...”. Y decirlo de esa manera. Y lo constatan con una gran furia. “Y ya está, lo he dicho, lo he dicho en alto y me han oído”.

**V S.** Ahora me gustaría comentar contigo la parte más emocional y más humana por tu parte, en concreto. ¿Cómo te enfrentas?

**L.H.** Bueno, pues en esto mantienes la distancia por necesidad, porque si no, sería un desgaste muy fuerte. Y además es que es necesario mantener la distancia. Es verdad que luego te involucras, casi sin darte cuenta. Igual no es este el peor momento. El peor momento suele ser el de las entregas. Porque ahí sí que hay mucha mayor emoción. Y es difícil abstraerse de ella.

Este fin de semana hemos entregado 34 individuos, entre las provincias de Zaragoza y Navarra. Se hace un acto protocolario en el que los familiares recogen los restos, ellos se emocionan, lloran... entonces es muy difícil mantenerte sin que eso te motive y te llegue al corazón, claro.

Mientras, en el momento de los desenterramientos es mucho más técnico, aunque estén las familias allí.

**V S.** Se ven muy pocas mujeres en estos desenterramientos. ¿Destacarías algo especial en relación a las mujeres?

**L.H.** El 5% de los cuerpos exhumados son mujeres. La represión a las mujeres quizá no llegaba al asesinato. El asesinato es casi como quitarlas de en medio. La represión en la mujer era algo más ignominioso. Era dejarlas y vejarlas física y moralmente. Esa era normalmente la represión contra la mujer. La represión incluso tenía un carácter de inferioridad, pero sin embargo era mucho más dura. Tú a una persona la matas y deja de sufrir, con perdón. Sin embargo a una mujer la persecución y el sufrimiento era mucho más constante. A una mujer se le hace sufrir directamente y sobre todo se le hace sufrir porque se le hace perder a las personas que quiere.

En cuanto a las fosas hay algunas que son exclusivamente de mujeres, como en Grazelema y en Villena. Nosotras visitamos una en Espinosa de los Monteros.

**V.S.** ¿Cómo se está acometiendo este trabajo de investigación y desenterramientos desde la Ley de Memoria Histórica? ¿Cómo actúan las Administraciones? ¿Se está cumpliendo la ley? ¿Y las expectativas de las familias y de las asociaciones memorísticas?

**L.H.** En este momento hay una situación como de alegalidad, porque sigue vigente la Ley de Memoria Histórica, pero no hay ninguna financiación. Por lo tanto es muy difícil. Porque tú tienes una normativa a la que te tienes que ajustar a la hora de encararte a este tipo de temas, pero no hay ninguna supervisión. Por cuanto no hay financiación, tampoco hay supervisión. Nosotros aquí, en Berriozar, por ejemplo, para tramitar esto, son obligatorios varios permisos. El permiso del propietario del terreno y el del Patrimonio de Navarra, que nos lo han concedido, y por eso tenemos que darle cuenta a él, a pesar de no tener financiación del Gobierno de Navarra, nos tenemos que ajustar a lo que la normativa exige. En el resto del Estado ocurre lo mismo. Aquí en Navarra existe ley de memoria, pero no hay financiación. Es verdad que la ley es la más moderna de todas, junto con la andaluza, sin embargo no se está aplicando en todo su ámbito, porque no hay una dotación económica.

## **Entrevista Fermín Ezkieta**

**V.S.** Poco a poco, y gracias a muchas investigaciones y estudios parece que se va realizando una versión de lo que realmente pasó con la fuga de San Cristóbal-Ezkaba, después de tantos años de silencio y de mentiras y ocultación.

**F.E.** Yo creo que lo más sorprendente, y es lo que me motiva a llevar a cabo esta investigación, es que se trata de la mayor fuga carcelaria que ha habido en la historia de Europa, y que en su tiempo tuvo una repercusión internacional importante. Fuera de España, por supuesto. Por ejemplo se dió la noticia en el *New York Times*, en *The Guardian*, en *The Times*, en la prensa francesa, en toda la prensa republicana... Sin embargo aquí, en prensa oficial, hubo

solamente dos reseñas en 40 años, y punto. ¿Como pudo ser? Y particularmente en Navarra, donde esa gran fuga ha pasado por la puerta de nuestra casa. Esto hasta hace unos pocos años en que se publica el libro de Félix Sierra/**1** y el de este e Iñaki Alforja/**2** y algunas organizaciones memorialistas se empiezan a preocupar de este tema.

Por cierto, que cuando hablo de que hubo bastante repercusión internacional en prensa, mediática, todas las versiones estuvieron cortadas por un mismo patrón, todas hablaron de que había sido una revuelta falangista. Todas. Unánimemente. O sea que la gesta de los republicanos que organizaron esto, de las brigadas más duras, una y dos del Fuerte, sin ayuda exterior, queda totalmente desdibujada. Y nadie se molesta luego en corregir esta versión, ni tan siquiera cuando llegan primero a Francia y luego a Barcelona los tres fugados documentados —uno de CNT, dos de UGT— que dicen “nosotros nos hemos escapado de allí”. Es una cosa muy llamativa. Y en general ha habido muchas tergiversaciones y mentiras sobre este tema.

**V.S.** Bien, vamos a los números concretos de la fuga, y a las posibilidades de encontrar fosas de los que fueron asesinados tras ella.

**F.E.** Los números son estos: se escapan, documentados, 795 presos. Matan en los montes a 206, en los días siguientes a la fuga. Fusilan el 8 de agosto a 14, como dirigentes, en la Ciudadela de Pamplona. Y luego, y siempre me gusta recordarlo, hubo otros 46 que, de entre los 586 que fueron capturados, y volvieron al fuerte, murieron entre el año 38 y el año 43 en el fuerte-cárcel. Gente joven, de 20 y 30 años, lo que explica la dureza de las condiciones carcelarias que sufrían.

De entre los 206 que fueron abatidos en las zonas cercanas, camino de la frontera, ha habido una idea también equivocada. Y es pensar que estaban enterrados en los cementerios del entorno del fuerte, de los pueblos colindantes... Pues bien, ninguno, insisto ninguno, es de un fugado. Los fugados están en otros sitios. ¿Dónde están entonces? Están en un inmenso cementerio entre el fuerte y la *muga*/**3**. En todos los valles. En los hermosos valles pirenaicos del norte de Navarra, enterrados en cunetas, en regatas, en bosques, etcétera.

Hay diferentes fosas en sitios como Nagalde, Olazar, Agorreta... todos estos términos están en mitad del campo. Donde los pillan, los ejecutan, y, en la mayoría de los casos son los propios vecinos del pueblo los que los tienen que enterrar. Por eso digo que es un inmenso cementerio sin puertas, y a continuación añado, “y sin flores”, porque las familias de estos ejecutados no tuvieron conocimiento de ello, nunca fueron notificadas de que habían sido ejecutados,

---

**1/** *La fuga de San Cristóbal, 1938*. Pamplona:Pamiela, 1990

**2/** *Fuerte de San Cristóbal, 1938*. Pamplona: Pamiela, 2005. Contiene DVD.

**3/** Muga, “frontera” en euskara.

que habían muerto, sino que con el tiempo alguien se lo contó, o un preso que salió de la cárcel, o venían de visita y les decían “no vuelvas más porque ya no está”, etcétera, etcétera.

**V.S.** Entonces lo que resulta realmente difícil es localizar fosas, localizar ejecutados, saber quiénes y dónde fueron asesinados...

**F.E.** Esta labor que ahora se plantea de ir haciendo las localizaciones sería mucho más sencilla si se pudiese entrar a algunos archivos. Así como yo he tenido acceso, y sin problemas, a archivos militares, o de instituciones penitenciarias, del Ministerio de Exteriores, o del consulado republicano de Hendaia... no ha sido así en el caso de los archivos de la Guardia Civil, donde estaría, inequívocamente, el informe de cada caso. Quienes hacen todos los informes en este tema, acerca de los listados, es la Guardia Civil. Incluso de aquellos que hablan de unos 19 no identificados, que saben dónde estaban, y van dando datos con nombres propios. En otros casos dicen de dónde era, y añaden que “murió al intentar escapar”... esta es la coletilla que aparece en la mayoría de ellos.

Ha habido una serie de tergiversaciones importantes de cómo fueron las cosas y de cómo quedaron. Los informes oficiales tienen muchas contradicciones, de nombres, fechas, lugares... Durante mucho tiempo hay gente que piensa y que dice que les dejaron salir, que fue una fuga consentida, que era una fuga trampa. Algo que no es consistente, porque los militares son los primeros que se quedan con la boca abierta ante una fuga de estas dimensiones. Por eso detienen a una docena de mujeres, de la organización Emakume Abertzaleen Batza (Mujeres abertzales), de socorro rojo internacional, una de ellas que vivía en Artica y visitaba a su pareja, a María Larraga, que pasó a cuenta de este tema 18 meses en la cárcel de Ondarreta...

Hacen también una labor de espionaje considerable, de buscarle contactos en Francia. Desmiente esa versión el hecho de que tanto el jefe de la guarnición como el director de la cárcel son encarcelados a su vez por la negligencia en la custodia de los presos.

Finalmente la versión queda clara, con respecto a la magnitud de la fuga y, posteriormente, la brutalidad de la represión.

**V.S.** Y este desenterramiento que estamos viendo ahora ¿introduce alguna tesis nueva o confirma lo que dices? ¿Se puede seguir por esta vía de búsqueda de fosas en los valles cercanos hasta la muga?

**F.E.** Yo creo que ahora ya se está en el camino, y lo que ahora es pertinente es el plantearse poner coto a esta indignidad, no ya solo para las familias sino también para el conjunto de la sociedad, para convivir con cientos de personas que andan por ahí tiradas en el monte. En este caso no ha habido recortes, directamente el gobierno central y el gobierno autonómico han pasado olímpicamente

de tomar cartas en el asunto. No así con los divisionarios de la División Azul de Rusia, por ejemplo. Y sí que hay ahora un goteo de Ayuntamientos que, dentro de la ley de memoria, plantean que puedan entrar en su término municipal a actuar. Así que lo ha habido en Egüés, lo ha habido en Berriozar y probablemente no van a ser los últimos porque además hay un contagio en este sentido.

Y quizá, si va a haber un cambio de gobierno, sí que hay que plantearse que se haga un plan director, para ver cómo se va a resolver este tema. La ley de memoria lo plantea. Existe un mapa de fosas. Sería un coste de entre la mitad y la tercera parte de lo que cuesta mantener cerrado en Pamplona el Navarra Arena, para que te hagas una idea.

**V S.** Estoy intrigada, Fermín, te puedo preguntar si tienes algún familiar, o conocido que te vincula con esta historia o con los fusilados y desaparecidos. ¿A qué se debe esta afición y militancia por este tema?

**F.E.** A mi este tema me agarró porque yo soy muy “montañero”. Para mi la intriga, aparte del asombro que ya he contado, me venía de otra parte. Yo me preguntaba: “Si hubiese habido dos *mugalaris*<sup>4</sup> que estuviesen esperándoles en la puerta, y que les hubiesen indicado por dónde tirar, ¿no?, otra cosa hubiera pasado”. Entonces yo hacía como de *mugolari*, en estos tiempos, para ver por dónde podrían haber escapado.

Entonces, ya este año va a ser el octavo en que cogemos a las 7 de la mañana, salimos del Fuerte y nos vamos hasta el valle de los Alduides, un grupo de amigos y hacemos todo el recorrido. Y así, sí que empezamos a plantearnos el tema de por dónde tenían que haber ido, qué rutas tenían que haber seguido... Y ahí es donde empiezas a hablar con uno, y con otro, y entonces te vas metiendo un poquito. Pero el inicio es ese. Y yo, de hecho, he llegado a hacer como un mapa de la fuga con los testimonios de los 586 detenidos, los informes oficiales del comandante, del carabinero, de los testimonios que te van contando... vas uniendo todo ese puzzle y vas viendo por dónde fueron.

**V S.** Piensas que con estas actuaciones ¿ya estamos rompiendo el silencio, y recuperando la memoria y la verdad?

**F.E.** Te quiero decir de todas maneras que esta situación de silencio que ha habido no solamente es achacable a los militares, a la Guardia Civil, a los curas, a los políticos y falangistas... El hecho de que en aquel momento hubiese una intervención de las partidas de quienes vivían en los pueblos, estos —y en varios casos ya se ha contrastado— que levantaron los fusiles contra los fugados, y en todo caso fueron los que los enterraron, no es un capítulo agradable de recordar. Es una carga incómoda. Y eso explica que en muchos casos se haya preferido mantener un silencio sobre esto.

---

<sup>4</sup> *Mugolari*, en euskara, persona que guía para pasar la frontera, la *muga*.

Pero ahora, la gente más joven de entonces, dice “yo no soy responsable de lo que hizo mi abuelo”. Y de hecho en muchos casos han sido los nietos, las nietas de estas personas, quienes ahora indican por conocimiento familiar dónde están las fosas. Pueden tener un sentimiento familiar de vergüenza de lo que pasó, pero lo cuentan. No obstante en el papel de la población se dan los dos aspectos de lo que es el alma humana. De una parte existen estas gentes que se levantan, con mayor y menor grado de voluntariedad, incluso con fanatismo y de forma totalmente consciente y voluntaria. Y en otros casos, hay un goteo de gente que te dicen quiénes les ayudan. En varios casos hay algún pastor que les da de comer y que les indica el camino. También los vecinos les entierran, y como dice Lourdes, se nota que son vecinos y vecinas, y no quienes les han asesinado, porque no los tiran a las fosas, sino que los depositan, de forma ordenada y en sitios en que piensan que algún día les pondrán encontrar sus familiares. Y en esta historia estamos, recuperando para la memoria y para la verdad.

**Begoña Zabala** es miembro del Consejo Asesor de *VIENTO SUR*.